

15  
cénts.

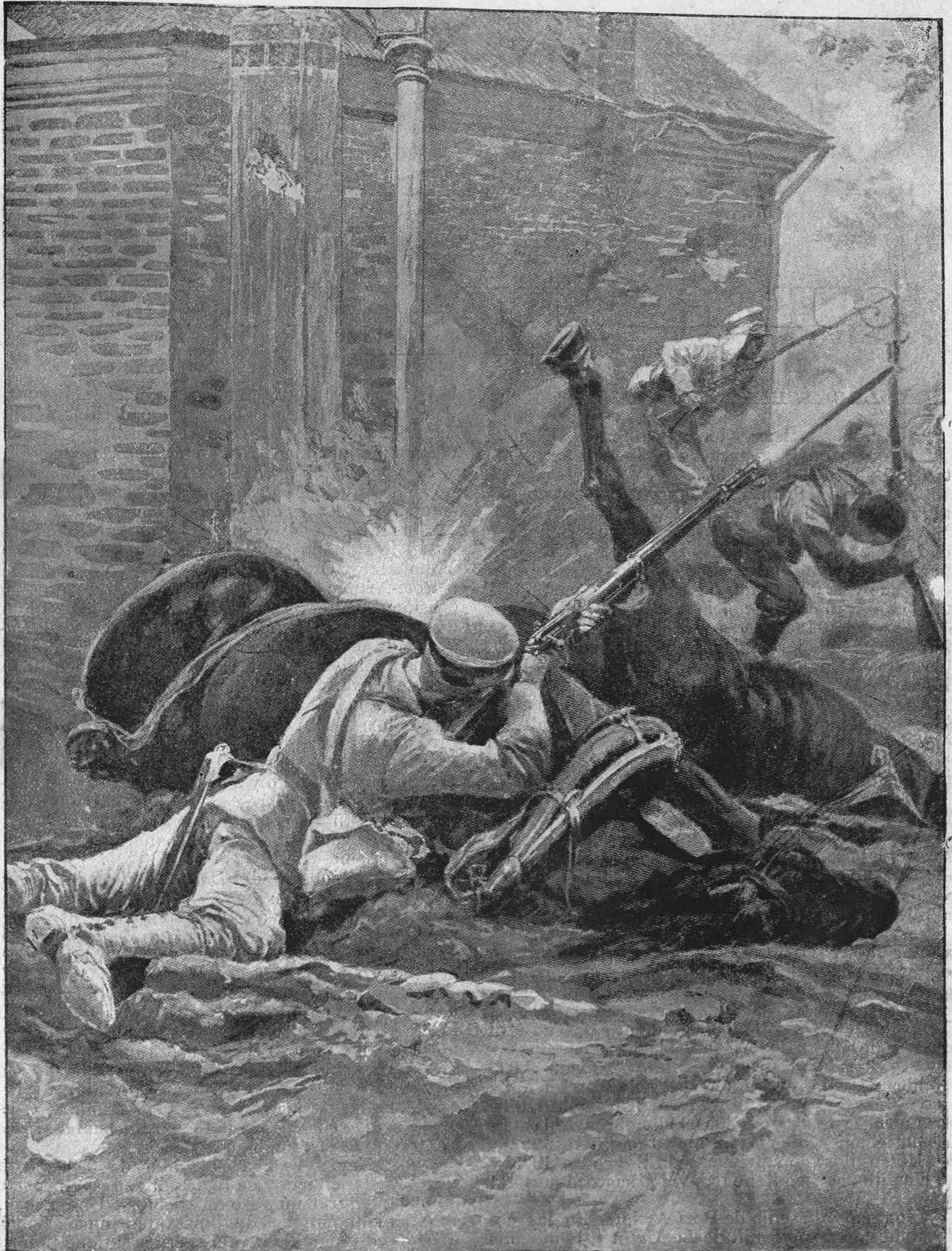
# PLUMA Y LÁPIZ

15  
cénts.

Año VI.—N.º 219

Barcelona 7 Enero de 1905

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial Maucci, Mallorca 166



UN DETALLE DE LA BATALLA DE SHA-HO

(17 octubre de 1904)





## CRÓNICA

DE LA

# GUERRA RUSO-JAPONESA

### *Las mentiras y la guerra*

**D**E luengas tierras luengas mentiras. Nunca, como en la guerra ruso-japonesa, ha sido tan verdadero el proverbio.

¿Quieren los lectores de PLUMA Y LÁPIZ recordar algunas de las de más bulto conmigo?

Apenas se rompieron las hostilidades en la noche trágica del 8 al 9 de Febrero de 1904, gran parte de la prensa europea, copiando y comentando lo que veía en los diarios franceses y rusos, detalló con gran complacencia las fuerzas moscovitas que estaban atrincheradas á orillas del Yalú para impedir que el ejército japonés, que había desembarcado en Chemulpo, Fusán y Mashampo, pudiese invadir la Manchuria.

Afirmaban con toda seriedad esos periódicos que los rusos habían reunido en torno de Autung un ejército de más de 100.000 hombres, bien equipado y municionado, capaz de detener á todas las huestes japonesas que le atacaran. Así lo creyó todo el mundo á pie juntillas y por eso produjo asombro tan grande la derrota padecida por el general Zassulitch en 29 de Abril y 1.º de Mayo. Entonces se supo que los cien mil soldados excelentes se habían convertido en 30.000 reservistas siberianos, desprovistos casi de instrucción militar, con escasa y mala artillería.

Después, los corresponsales poco escrupulosos inventaron otra cosa. Como era evidente que la causa de los sucesivos descalabros de los rusos dependía de la falta de soldados, empezaron á detallar el número exacto de tropas que á diario transportaba el Transiberiano. Y allá fueron mentiras según el gusto y desahogo de los endiablados corresponsales. Los más modestos se contentaban con 3.000 hombres por día, y con toda seriedad aseguraban que á fines de Agosto el general Kuropatkin tendría á sus órdenes unos 400.000 hombres. Ahí están las colecciones de todos los diarios para atestiguarlo. Hemos llegado á primeros de Enero de 1905 y el caudillo ruso no tiene todavía á sus órdenes tal número de soldados.

Vengamos al asedio de Port-Arthur. En las colecciones de *Le Journal*, de *Le Matin* y de muchos periódicos españoles que reprodujeron sus afirmaciones, podemos ver que hasta el 15 de Diciembre los japoneses han perdido delante de Port-Arthur

la friolera de 123.000 hombres en ocho solos grandes ataques, sin contar las bajas padecidas diariamente por el fuego de cañón y fusil. ¿Se puede creer tal enormidad? No, en absoluto.

Esto por lo que hace á los rusos. Los japoneses no se han quedado atrás en punto á mentiras. Así como los franceses han jaleado siempre á los rusos, los ingleses han cuidado de reproducir los embustes imaginados por los gacetilleros de Tokio, Yokohama y Osaka.

Port-Arthur ha sido tomado tres veces y en once ocasiones distintas la plaza sitiada ha estado á punto de sucumbir. El *Retvisan*, el *Czarevitch* y el *Pallada* fueron dados por inútiles cuatro veces, lo que no les impidió tomar parte en la salida del 10 de Agosto y averiar algunas naves japonesas.

Cuando la batalla de Liao-Yang y después, cuando se libró la de Yentai, el general Kuropatkin estuvo copado durante un día cada vez por lo menos; Stackelberg más de tres días. Igual suerte le cupo al general Michenko y á sus cosacos y á Rennenkampff y sus cazadores siberianos. Sin embargo todos esos señores continúan mandando cuerpos de ejército ó grandes masas de caballería y se baten con los japoneses.

Los corresponsales del *Daily Mail* y del *Daily Express* aseguraron con toda formalidad que los japoneses invernarían en Kharbin y que al empezar la primavera llegarían al lago Baikal. Y por ahora los japoneses no han entrado en Mukden ni llevan trazas de ello.

Se dijo asimismo que el Japón no podía sostener una campaña algo larga á causa del estado de su Hacienda; que no podría poner en pie de guerra más allá de 270.000 hombres. También en esto se equivocaron los augures. La campaña ha durado diez meses y si cuando caiga Port-Arthur no intervienen las potencias y no se llega á una paz, es probable que continuará la lucha. En cuanto á los 270.000 hombres, también es preciso rectificar. Los japoneses han desembarcado más de 350.000 en Corea y Manchuria y en la actualidad se instruye en el Japón gran número de reclutas. Una nación de cincuenta millones de habitantes puede armar más de un millón de hombres útiles si tiene tiempo y dinero para ello.

¿Recuerdan los lectores del PLUMA Y LÁPIZ lo que se dijo de la escuadra del Báltico? A juicio de



muchos su aparición en el mar Amarillo ó en el mar del Japón sería la señal del desastre de los japoneses. Perderían éstos el dominio del mar, verían cortadas las comunicaciones entre su ejército y su patria y las naves de Rodjestvenski, unidas á los acorazados de Port-Arthur y á los cruceros de Vladivostok, aniquilarían en un periquete la escuadra de Togo y no dejarían títere con cabeza en las costas del Japón.

Ahora ya se duda de que la escuadra del Báltico llegue á los mares del Extremo Oriente; ya se dice que esperará en Madagascar la llegada de la otra escuadra que se alista en el Báltico ¿Se comprende por qué dije hace unas semanas que las naves de Rodjestvenski parecían haberse prometido llegar lo más tarde posible al teatro de la guerra?

lejos de todo puerto de refugio, es bien poco lógico.

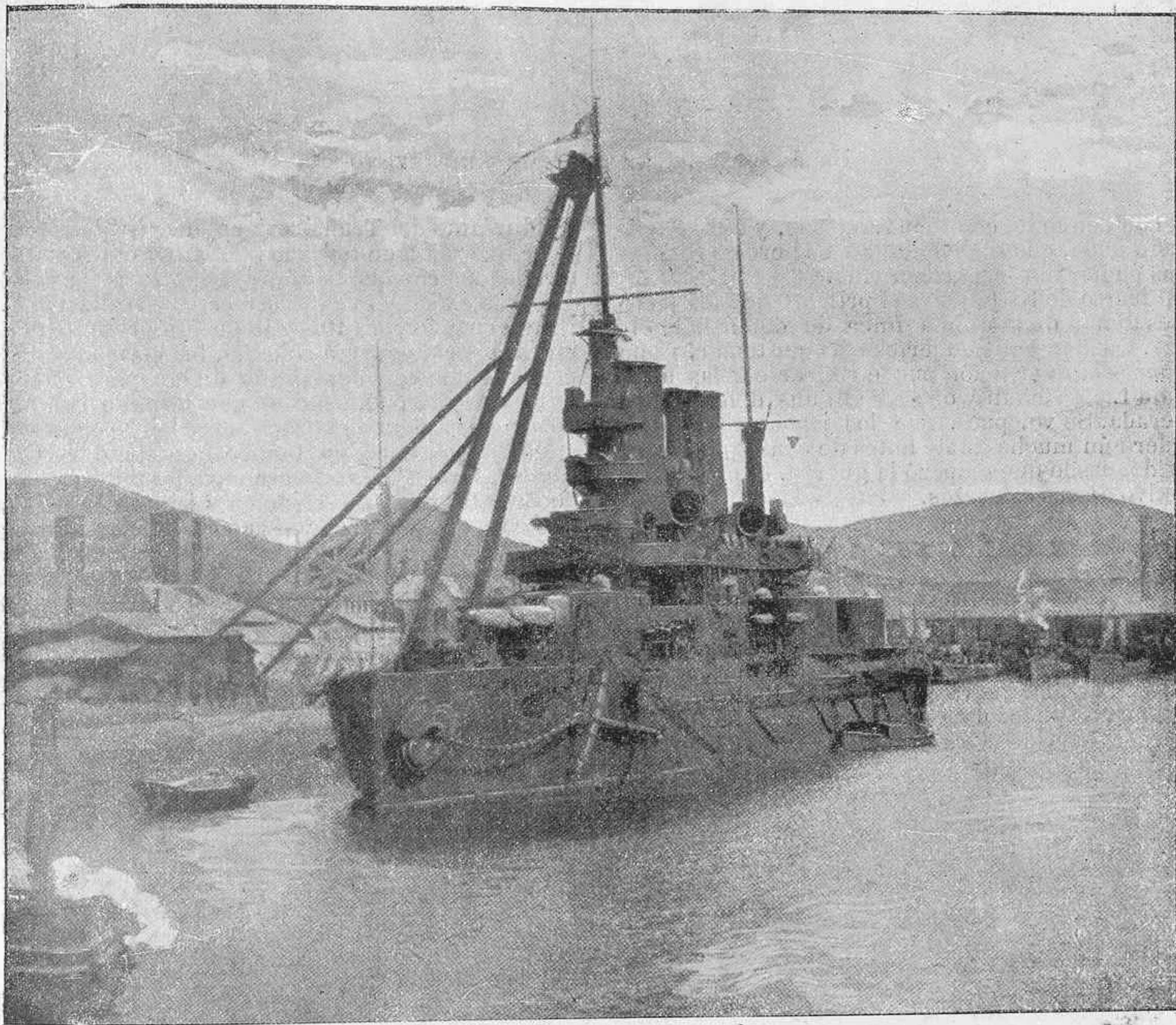
Véase, pues, como hay que acoger con gran reserva todas esas noticias que se bautiza con el nombre de sensacionales y que después hay que rectificar.

### *El fuerte de Ki-kuán*

A no ser que dentro de algunos días se desmienta la noticia, parece un hecho la toma del fuerte de Ki-kuán por las fuerzas sitiadoras de Port-Arthur.

La noticia ha sorprendido mucho porque los japoneses parecían haber renunciado desde principios de Diciembre á tomar los fuertes del sector Este.

Nadie se explica tampoco porque han atacado el



EL «SEBASTOPOL»

Y estos últimos días circula un rumor no menos peregrino y que la mayoría de los japonófilos creen como artículo de fe, á pesar de lo absurdo que es. Se afirma con gran aplomo que la flota japonesa se dirige hacia el Sur y Suroeste en demanda de la escuadra rusa. De esto á decir que muy pronto tomará rumbo hacia el Báltico para bombardear los arsenales rusos, no media más que un paso.

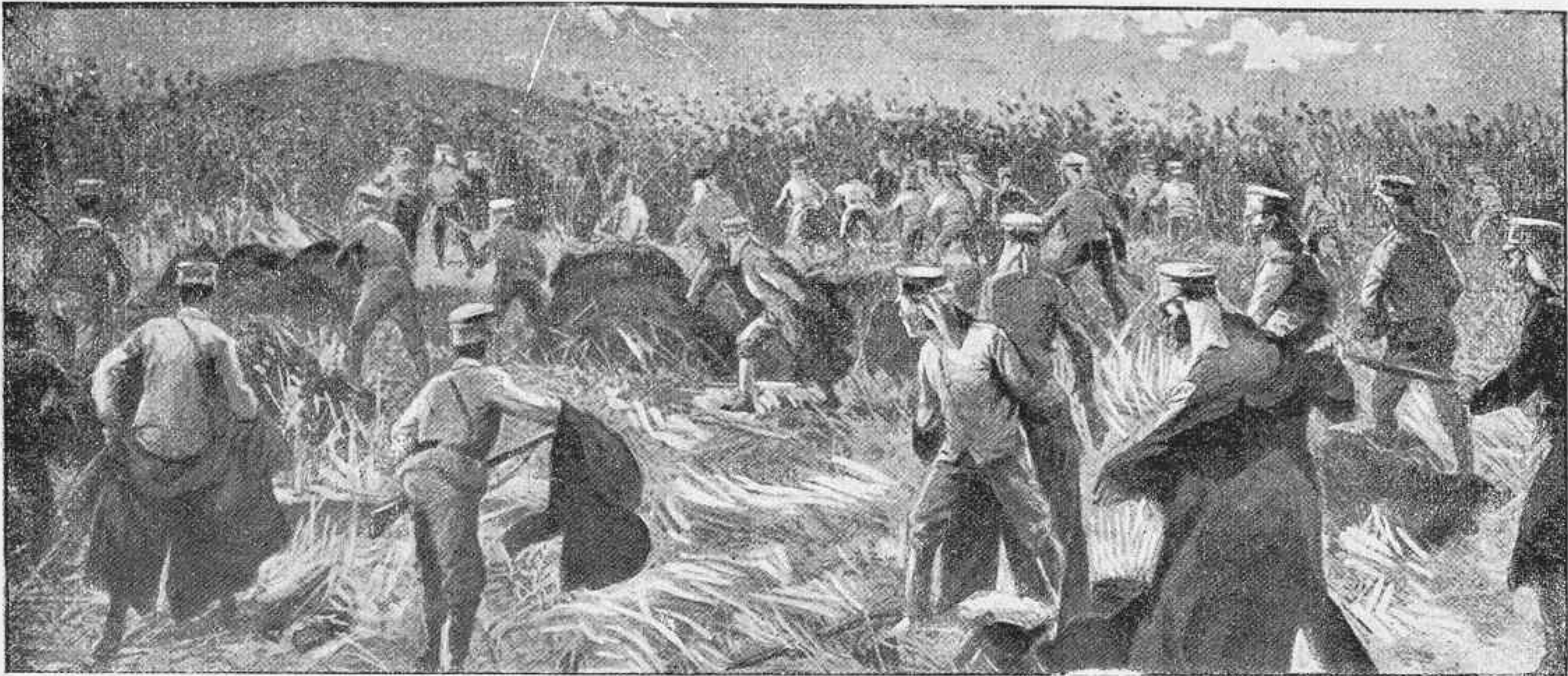
No. Es posible que algún buque, que una escuadrilla compuesta de unidades muy veloces vaya hacia el mar de las Indias para ver si averigua el rumbo de los acorazados y cruceros rusos; pero imaginar que los grandes buques de combate de los japoneses han de abandonar las costas de su patria ó de China y exponerse á una derrota irreparable,

de Ki-l-uán con preferencia á los de Erlung-chan y Huang-hu, pues éstos parecían estar más quebrantados que aquél y estaban más cerca del campo japonés.

Los zapadores del general Nogi han tenido que abrir las galerías de la mina en roca viva, y ha sido menester una carga enorme de explosivo para cuartear las casi inmovibles murallas. Pero las explosiones produjeron su efecto; quedó una brecha practicable y por ella se lanzaron los japoneses al interior del fuerte, entablado una lucha de diez horas con la guarnición, que resistió hasta el último momento, causando enormes pérdidas á los asaltantes.

Los rusos, según dicen los telegramas, se batie-





PREPARATIVOS ANTE UN ATAQUE IMPREVISTO

ron con denuedo, con inaudito tesón, y esto explica, sin duda, que sólo veinte de los heroicos defensores pudieran escapar con vida.

El fuerte de Ki-luán es el primero que los japoneses toman de la última línea de defensa de la plaza. Quedan quince fuertes más que tomar, y aun entonces la guarnición puede retirarse á las alturas de Liao-Tichan y ofrecer allí una defensa desesperada. Se ve, pues, que los japoneses han de perder aún mucha gente antes de conseguir el que ha sido, desde que empezó la guerra, el primordial objetivo de sus esfuerzos.

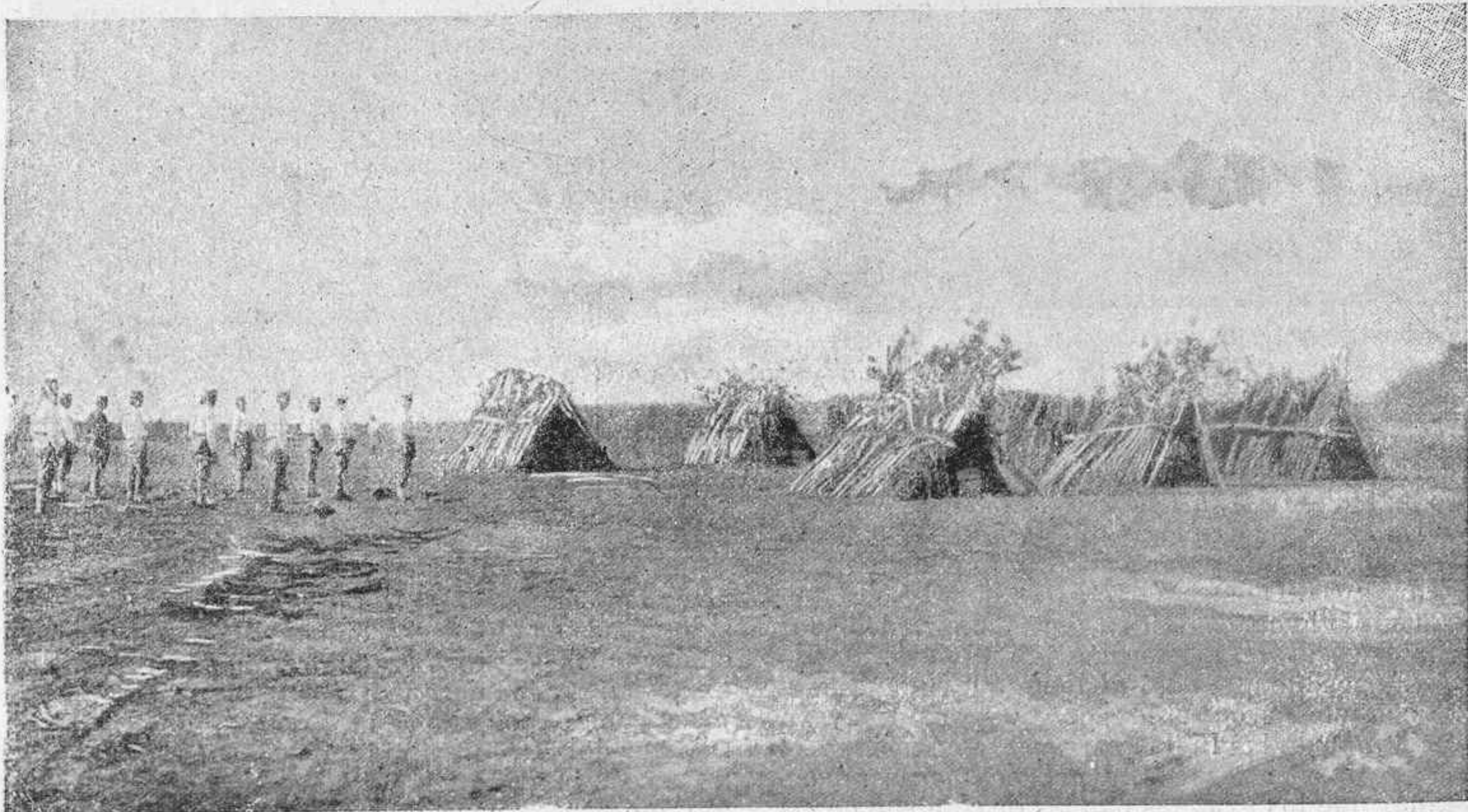
### **Los esfuerzos de Rusia**

Es evidente que Rusia está realizando un esfuerzo gigantesco para ponerse en condiciones de dar un golpe rudo á las esperanzas de los japoneses. La movilización de 300.000 reservistas más, el alistamiento de una nueva escuadra del Báltico, la requisita de mil y pico de vagones para aumentar el

rendimiento del Transiberiano, la actividad incansable que reina en todos los departamentos ministeriales indican que la energía necesaria para ese esfuerzo existe y que ese esfuerzo se realizará.

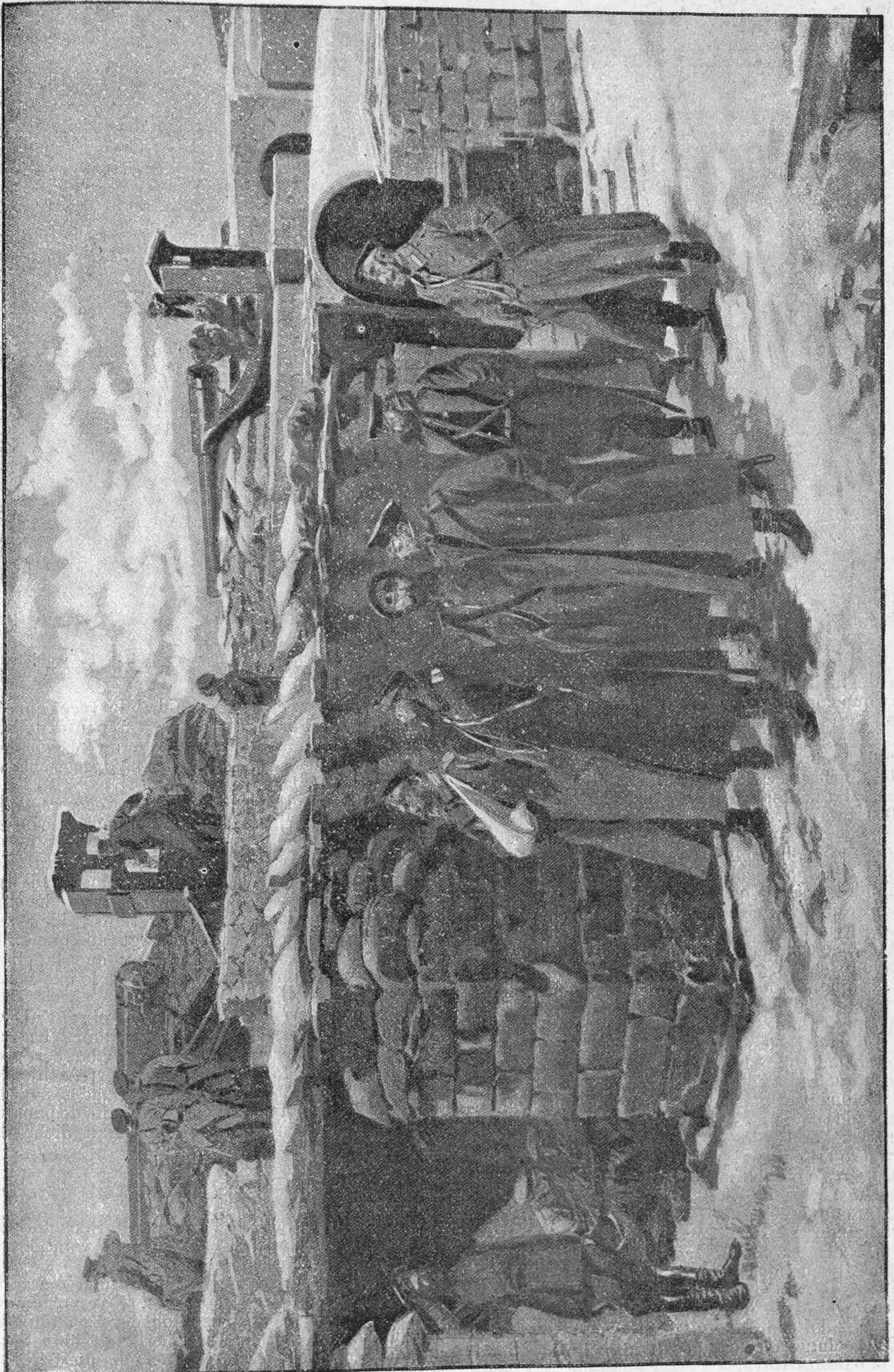
Aun cuando para Rusia la guerra presente tiene un carácter de guerra colonial, ha costado ya demasiada sangre y demasiado dinero para que no haya verdadero empeño en que termine con una victoria completa alcanzada sobre los japoneses.

De fijo que hace ya tiempo que tanto el Czar como sus consejeros deploran que las imprudencias de Bessobrazoff y de Alexeieff hicieran inevitable la lucha; que comprenden que esa guerra ha sido una formidable calamidad para Rusia, que desean que acabe lo antes posible tan ruda contienda; que advierten que nada en claro han de sacar aún cuando obtengan un gran triunfo sobre el ejército japonés; pero la suerte está echada, y ni el Czar ni sus ministros tomarán la iniciativa para entablar negociaciones de paz en tanto que quede un japonés armado en Manchuria.



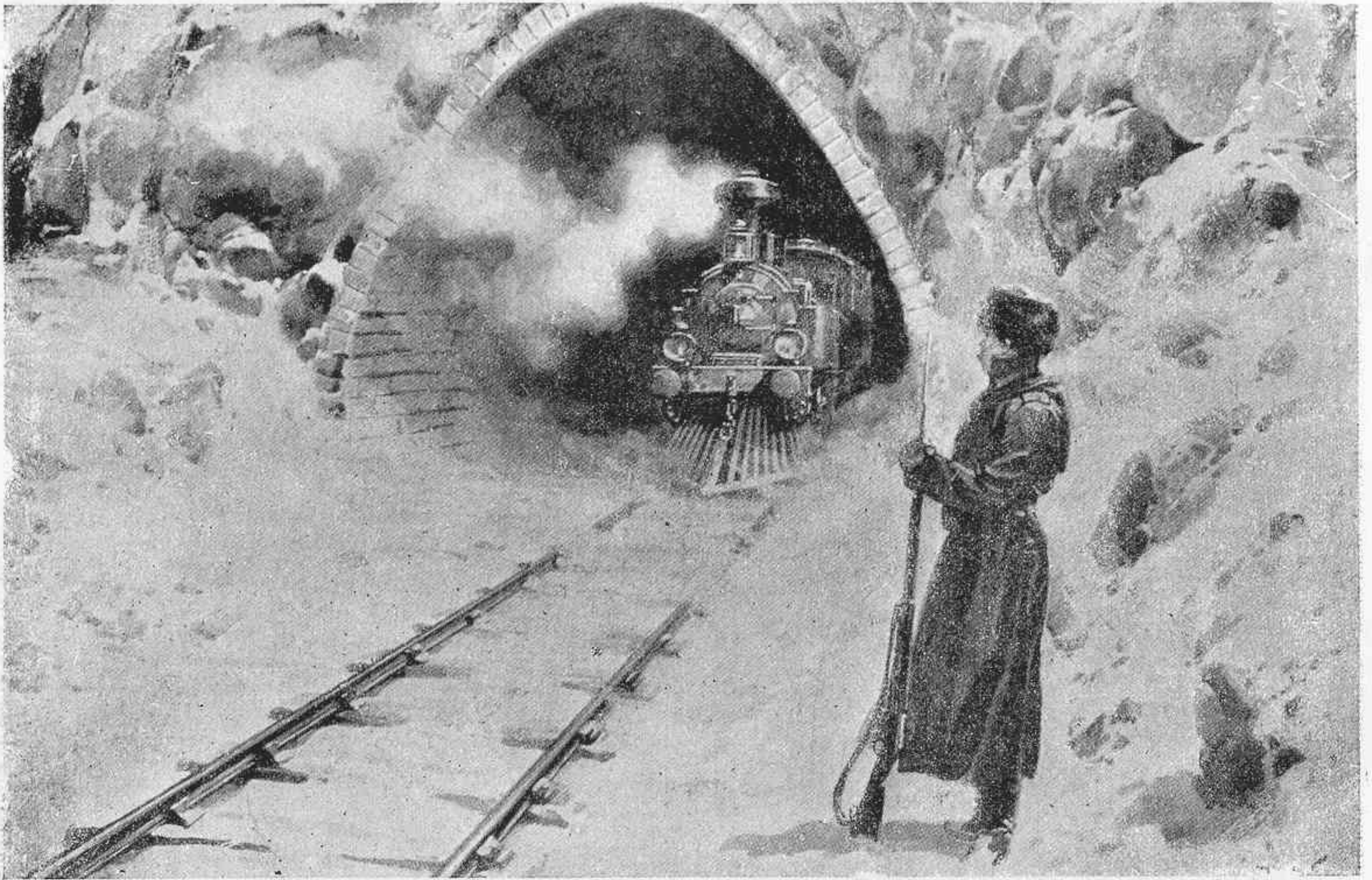
CABAÑAS QUE RESGUARDAN MUNICIONES





VISITA DE INSPECCIÓN POR EL INTERIOR DE LOS FUERTES DE PORT-ARTHUR





CENTINELA RUSO CUSTODIANDO UN TÚNEL

Y porque no quieren la paz se preparan con mayor celeridad que nunca para proseguir la guerra, y hay que confesar que en poco tiempo han acumulado imponentes fuerzas en la región de Mukden.

Según una estadística que han publicado casi todos los diarios rusos, Kuropatkin tendrá á sus órdenes, al terminar el mes de Enero próximo, 427.000 infantes, 41.700 jinetes, 23.400 artilleros, 14.000 zapadores-minadores y pontoneros, es decir, más de medio millón de hombres dispuestos á luchar hasta morir contra los japoneses.

Cuando se piensa que esa masa enorme de hombres necesita provisiones de boca y guerra, uniformes de invierno y verano, y un enorme material sanitario, se comprende el esfuerzo que realizan á diario los rusos, y la fe que tienen en su triunfo final, ya que, de otro modo, no emprenderían preparativos tan formidables.

Las operaciones por tierra firme que durante unos meses parecían tan favorables á los japoneses, han cambiado algo de aspecto á consecuencia de ese esfuerzo realizado por Rusia, que acumula en la Manchuria sus más poderosos medios de acción. Paralizadas como están las operaciones, es difícil decir á cual de los dos adversarios sonreirá la fortuna; pero así como al principiar la campaña parecía asegurado el triunfo á los japoneses por su superior organización y hasta por el número de soldados que tenían en el campo de las operaciones, ahora hablan todos los precedentes en favor de Kuropatkin á causa de los grandes contingentes de hombres de que dispone.

Se anuncia, sin embargo, que los japoneses, á consecuencia de la nueva organización militar que han adoptado, podrán enviar muy en breve unos 200.000 reclutas á los campos de Manchuria. En tal caso la balanza volvería á estar en el fiel y el más diestro ó el más afortunado de los caudillos enemigos será el que alcance la victoria.

### Los rusos de Port-Arthur

Se ha dicho y repetido infinidad de veces que la guarnición de Port-Arthur estaba á punto de sucumbir por hambre y que la falta de provisiones antes que el fuego de las baterías japonesas obligaría á rendir la plaza.

Luis Barzini, el corresponsal del *Corriere della Sera* en Manchuria, telegrafía á su periódico desde Dalny:

«He pasado unos días en el cuartel general del ejército japonés que asedia Port-Arthur. He hablado con los pocos prisioneros rusos que se ha capturado y todos ellos están bien vestidos y bien alimentados. Uno de ellos me ha asegurado que en la ciudad hay viveres en abundancia y que la plaza resistirá mucho, infinitamente más de lo que creen los japoneses.»

Puede darse crédito á lo dicho por el señor Barzini, pues en todas sus cartas y telegramas ha demostrado un criterio imparcial y mucha cordura. Se ve, pues, que la situación de Port-Arthur, á pesar de los triunfos parciales alcanzados por los japoneses, no es tan desesperada como decían los ingleses y como en alguna ocasión han dicho los mismos periódicos de Francia.

### El frío

En Manchuria, donde la temperatura es tórrida en verano, ha bajado el termómetro á veintidós y veinticuatro grados bajo cero.

Y dos ejércitos que forman juntos una masa de más de medio millón de hombres, se ven obligados á soportar ese frío capaz de anonadar á cualquiera. Muchos soldados rusos, los siberianos sobre todo, no padecen mucho á consecuencia de un frío tan riguroso, porque cada invierno lo soportan en su propia parte; pero los japoneses, que viven en un clima templado, padecen lo indecible á pesar de



los abrigos y del calzado á propósito. No hay que extrañar, por lo tanto, que enfermen muchos de ellos, que otros tengan que sufrir la amputación de una pierna y que todos, en general, estén ateridos y poco dispuestos para la lucha.

Las habitaciones subterráneas que han construido ambos ejércitos, prestan algún calor á los soldados; pero son húmedas é insanas y da horror pensar que hasta que empiece la primavera serán el único albergue de tantos desdichados, que ahora es cuando deben recordar el clima templado de su patria.

## Una jornada histórica

Nuestro estimado colega *La Vanguardia* publicó hace unos días un notable artículo con el título que encabeza estas líneas. Es debido al director de ese diario D. Ezequiel Boixet, y copiamos los párrafos siguientes por retratar admirablemente lo ocurrido en Rusia al discutirse si debía reformarse ó no el régimen político.

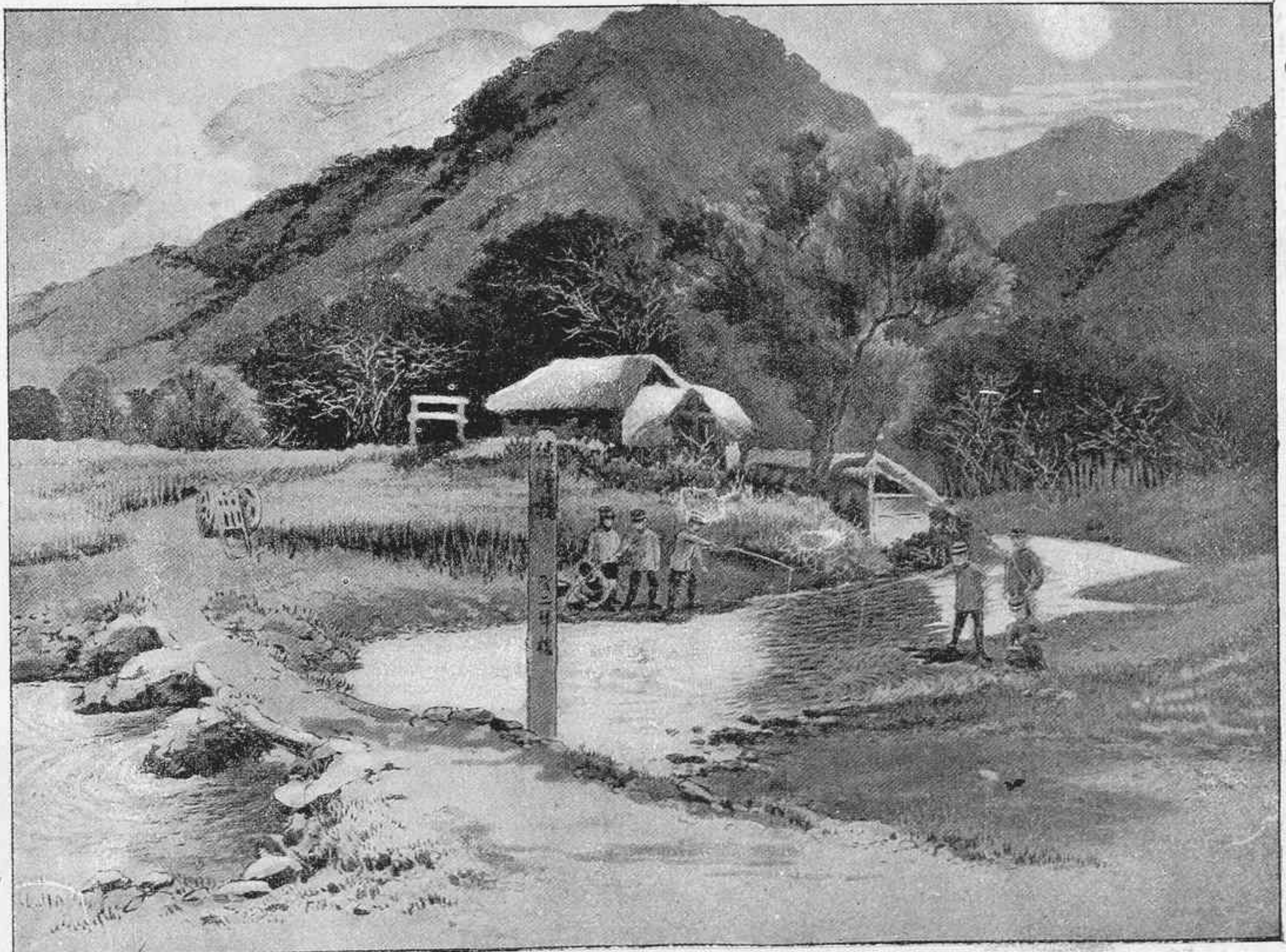
De tal merece calificarse la del 15 de diciembre; fecha en que ocurrió un hecho extraordinario, único en los anales del Imperio ruso. Jamás, en efecto, se había dado el caso de discutir solemnemente, en alta asamblea, ante la misma presencia del Emperador, del dueño supremo y absoluto de todas las Rusias, la conveniencia de modificar, siquiera fuese ligeramente el organismo político interno del Estado moscovita; jamás él había planteado oficialmente una cuestión tan radical y casi podía decirse de carácter tan revolucionario - todo en este mundo es relativo - como lo que entraña una leve alteración y menoscabo en la autocrática soberanía del Czar; á buen seguro que tanto el despótico Nicolás I, como los tres Alejandro, sus sucesores, y as-

cendientes del actual emperador hubiesen preferido sacrificar la existencia antes que consentir en semejante desacato que habrían considerado como un crimen de lesa majestad, como un atentado monstruoso á todas las leyes divinas y humanas; pero la acción del tiempo ejerce una influencia que no por lenta deja de ser avasalladora. Además, no parece el Czar reinante poseer el temple enérgico é inflexiblemente autoritario de su padre y de sus abuelos; es más bien un espíritu indeciso y fluctuante á quien, por otro lado, las gravísimas circunstancias por que atraviesa el Imperio, ponen en un estado de perpetua y torturante irresolución.

El ánimo del Czar viene desde larga fecha sugestionado por dos influencias radicalmente opuestas y que se disputan el triunfo decisivo. Por una parte, la Emperatriz madre y los Grandes Duques combaten enérgicamente, con todas sus fuerzas, los propósitos «liberales» que alguna vez parece haber manifestado Nicolás II. Por otra parte, algunos hombres políticos, en cuyos talentos y fidelidad deposita el autócrata plena confianza, se obstinan en inclinar el espíritu imperial hácia un terreno de reformas que consideran indispensables para el bienestar de la nación y para la misma estabilidad de la dinastía. Y estas dos tendencias se encontraron, por fin, frente á frente, el 15 de este mes, en uno de los salones de la residencia imperial de Tsarskoe-Selo.

A la Asamblea asistían la mayor parte de los Grandes Duques, próximos deudos del Emperador y casi todos los ministros, entre éstos el antiguo Presidente del Consejo señor Witte, el ministro del Interior, Príncipe Siratopolk Mirski, el de Hacienda Kakovzoff, el de Justicia Conde Moravieff. Asistía también el Procurador del Santo Sínodo, el célebre Pobiedonostzeff.

El primero que impugnó toda idea de modificación y de reforma en el organismo del Supremo,



ENTRETENIMIENTOS DE SOLDADOS JAPONESES



fué el conde de Mouravieff, quien en un largo discurso sostuvo la extraña teoría de que «El Czar no tenía legalmente derecho á conculcar las leyes del Imperio ni su régimen político existente, cuyo esencial fundamento estriba en la monarquía absoluta y autocracia» criterio verdaderamente absurdo, que conforme hizo observar el Príncipe Mivski en la contestación dada á su colega y adversario, es precisamente contraria al principio mismo de la autocracia y supone la negación de esta, puesto que quita al autócrata el derecho de legislar.

El Czar, que permanecía silencioso y en cuyo semblante se traslucía la profunda indecisión de su alma, concedió la palabra al ministro de Hacienda Mr. de Kokovzoff, cuyas opiniones no se habían revelado nunca públicamente, pero al cual se suponía más bien inclinado á tendencias liberales; con profunda extrañeza de los presentes, Mr. de Kokovzoff se declaró categóricamente contra todo plan de reformas: «No conviene de ningún modo —vino á decir en substancia— que el pueblo pueda tener representantes y mandatarios en la gestión de los negocios públicos, cuyo conocimiento corresponde solamente al Emperador; la libertad y la autoridad absoluta de que éste debe gozar para disponer como mejor lo crea del presupuesto nacional y del Erario, no admiten intervención ni fiscalización de ningún género. Sostener lo contrario equivale á querer suprimir la

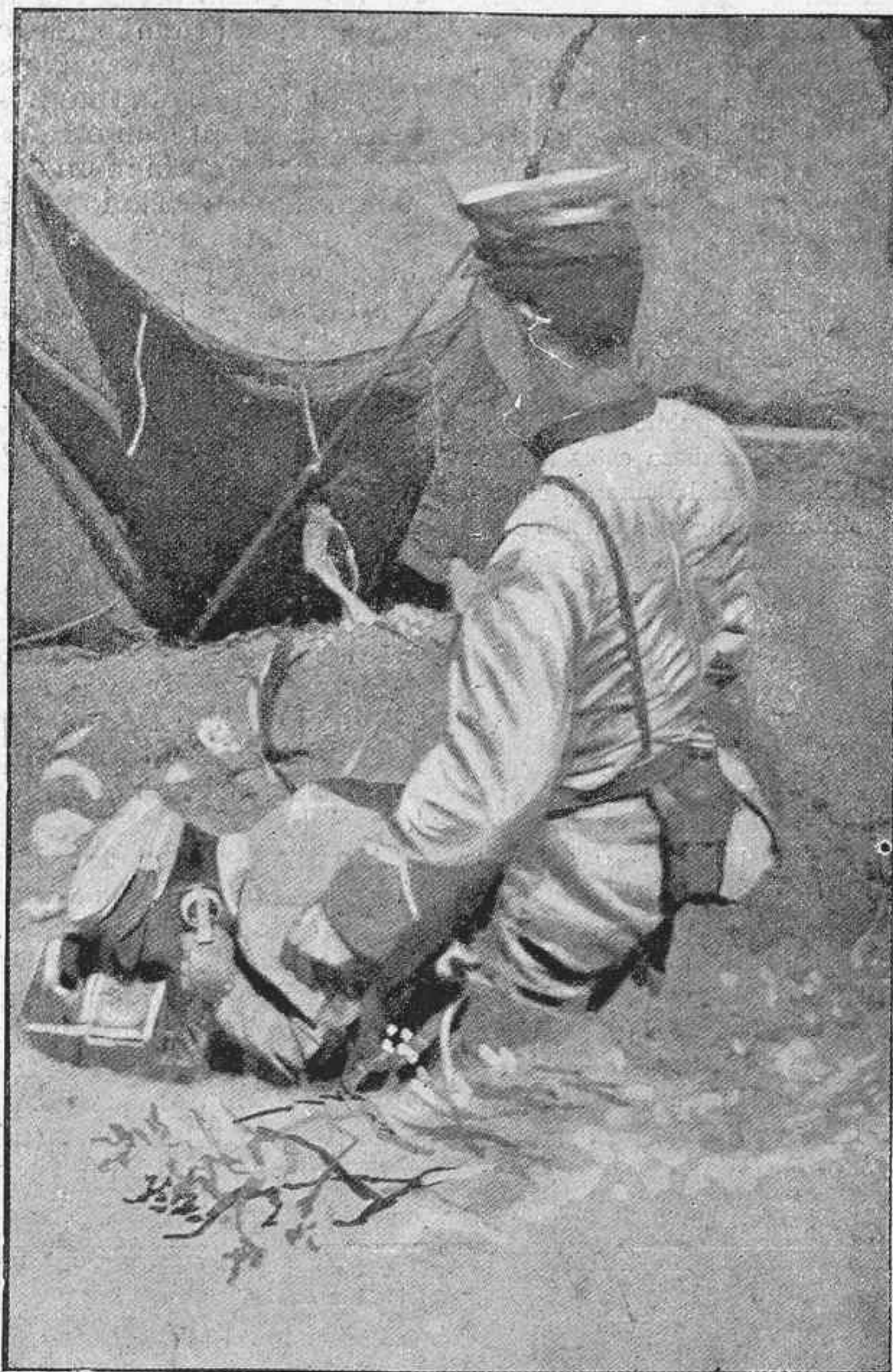
voluntad imperial y establecer el imperio de la demagogia.»

Al ministro de Hacienda replicó vigorosamente su predecesor Mr. de Witte insistiendo en la necesidad de ir directamente por el camino de las grandes reformas políticas y económicas. Y luego se levantó para hablar el procurador del Santo Sínodo.

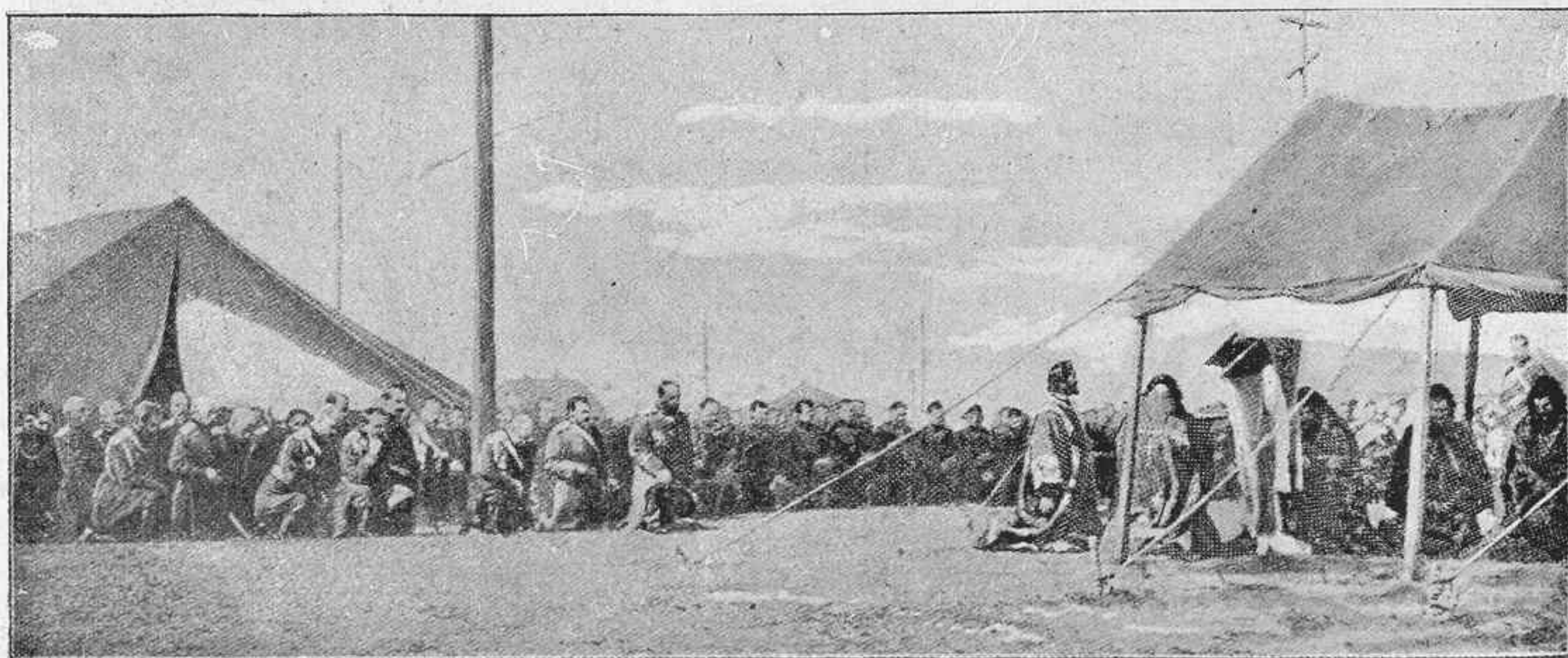
Pobiedonostzeff fué uno de los preceptores, el educador principal de Nicolás II; en el ánimo de éste ejerce todavía una influencia enorme la voluntad poderosa de un hombre á quien podría considerarse como una especie de Gran Inquisidor de la Iglesia nacional rusa.

Y el procurador del Santo Sínodo habló más que como político como gran sacerdote de la religión moscovita. Su largo discurso puede condensarse en breves palabras: «No es solamente el Czar el Jefe Supremo del Estado; es también el Jefe Supremo de nuestra Iglesia y estas dos potestades son indivisibles; forman un todo, á cuya inviolable autoridad no cabe tocar ni una parcela. Su autocracia una é indivisible, la recibe del mismo Dios, de quien es política, como religio-

samente, el único representante en la nación rusa. ¿Cabe, pues, mutilar ni debilitar una autoridad emanada del mismo Dios?... Imposible; intentarlo solamente sería un sacrilegio. Una institución de origen divino ha de tener la naturaleza de la eternidad. No cabe profanarla. Ni el mismo Emperador tiene de-

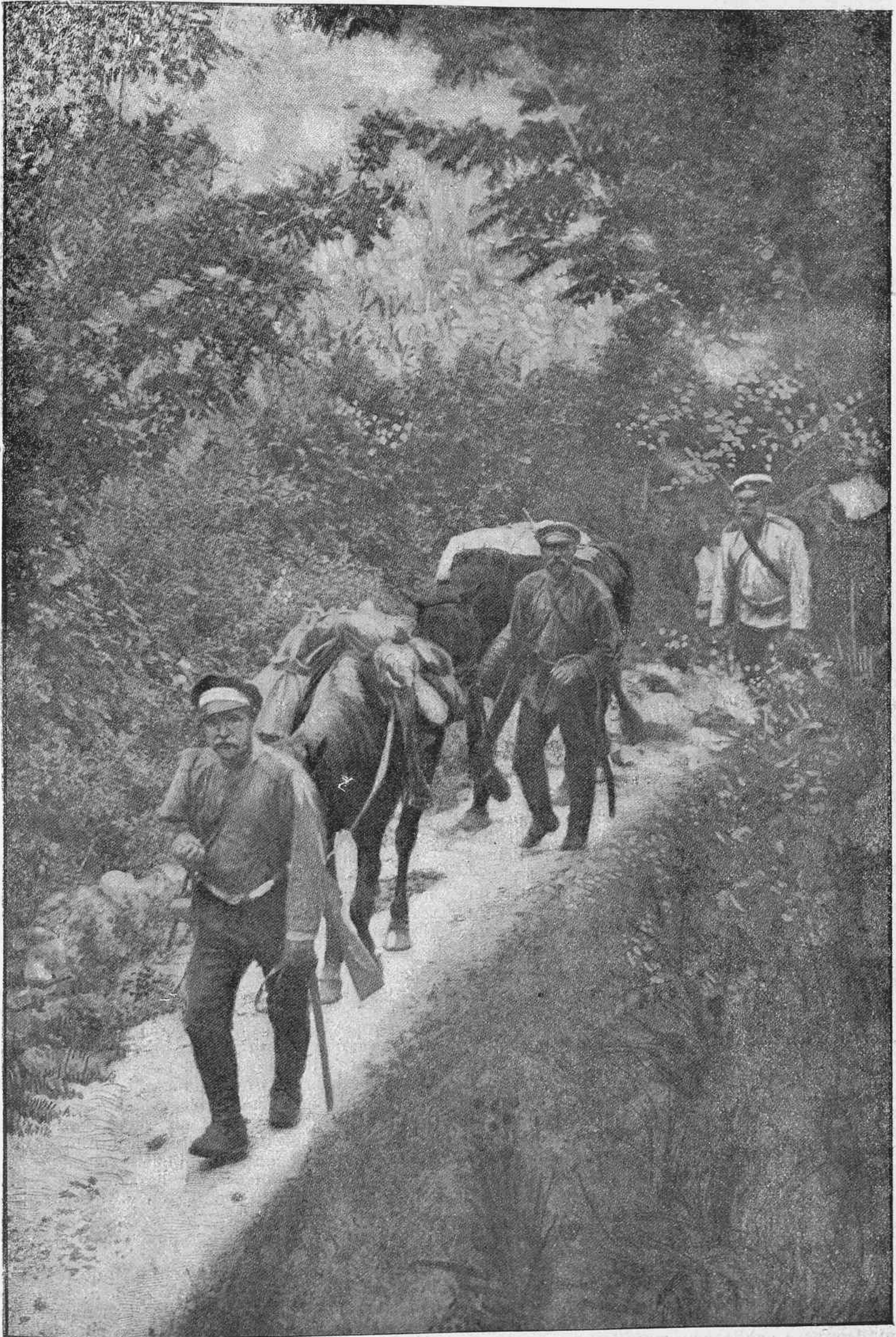


UNA ESTACIÓN TELEGRÁFICA DE CAMPAÑA



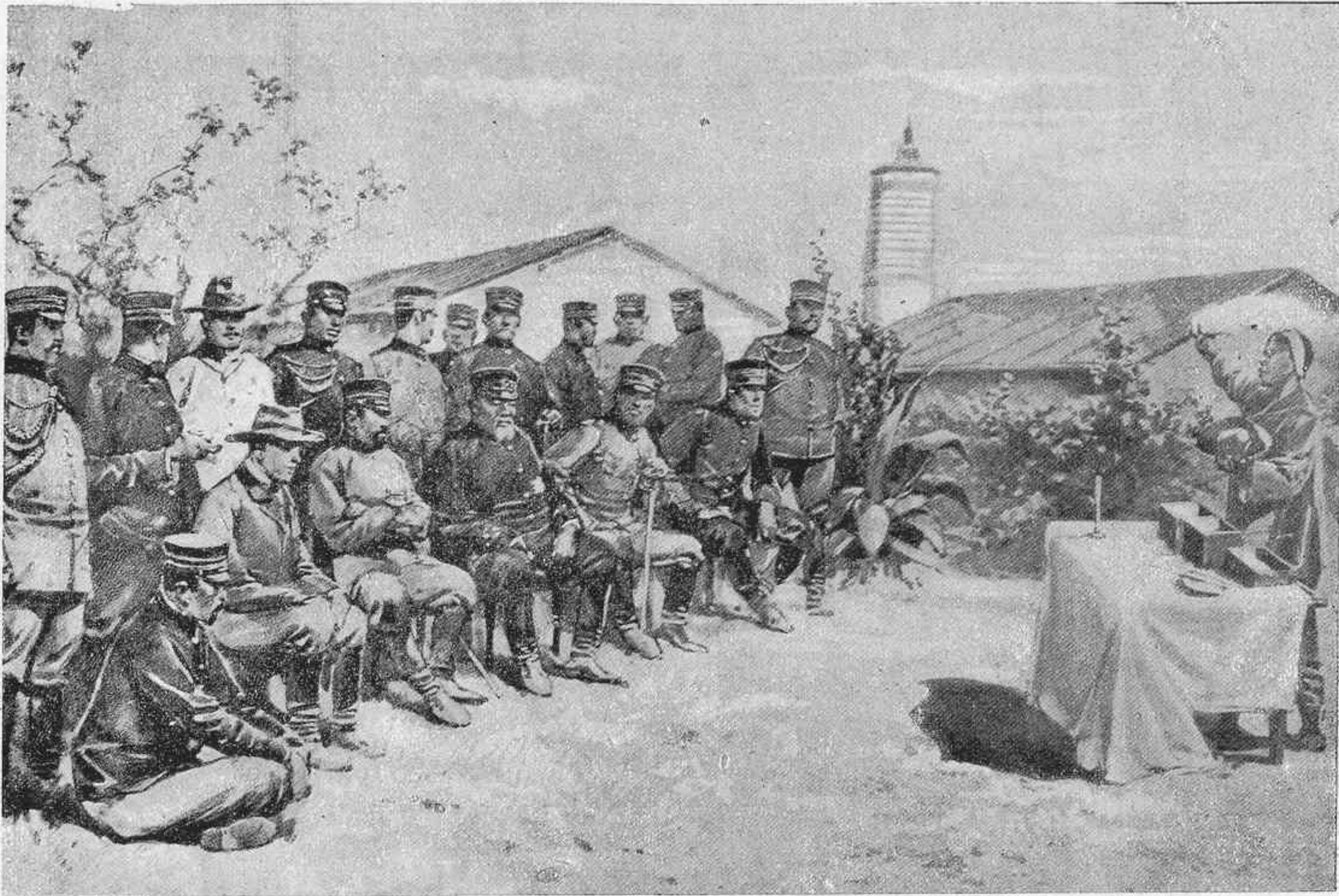
MISA DE CAMPAÑA EN MUKDEN





CONDUCCIÓN DE MUNICIONES EN YIAO-YANG





EL MARISCAL OYAMA PRESENCIANDO UNA CEREMONIA RELIGIOSA PARA CONJURAR LOS ESFUERZOS DE KUROPATKIN

recho á violar ese principio autocrático que debe transmitir íntegro á sus sucesores, como no tiene tampoco el derecho de sumir por una renuncia, por pequeña que sea, de sus divinos privilegios, al pueblo ruso en la desorganización, la barbarie y el pecado. Las instituciones divinas y humanas que el Czar representa en la tierra, no puede en modo alguno conculcarlas.»

El discurso, ó si se quiere, el sermón del procurador del Santo Sínodo, causó un efecto hondísimo en el ánimo de la mayoría de la asamblea, adicta al sistema autocrático, sin restricciones ni reformas. Pero Mr. de Witte que goza de una reputación muy merecida por la franqueza de su carácter y la claridad con que expresa sus opiniones, se levantó para replicar á Pobiedonostzeff en estas palabras que pronunciadas con violencia, causaron aún mayor sensación en la asamblea.

— Está bien. Pero tenedlo entendido: cuando de público se sepa que el Emperador, nuestro soberano, no está facultado para conceder ni religiosa ni legalmente las reformas que el pueblo demanda, es probable que una parte de ese mismo pueblo crea que ha llegado el caso de reclamar por la fuerza lo que espontáneamente no se le quiera ó no se le pueda otorgar. Y las mismas palabras que acaba de pronunciar el Procurador del Santo Sínodo, podría tomarlas el pueblo por un llamamiento á la revolución.»

El Czar, siempre silencioso y perplejo, levantó la sesión: como todos los caracteres indecisos y combatidos por opuestas tendencias optó... por no hacer nada. Entre los elementos liberales de Rusia aleteaba la esperanza, fundada en rumores de origen autorizado, de que el Emperador aprovecharía las circunstancias de ser el 19 de este mes su fiesta patronímica, para publicar un manifiesto concediendo las suspiradas reformas. Pero la fecha transcurrió sin aportar modificación alguna al régimen existente. El Gran Inquisidor ruso ha triunfado;

¡quién sabe si ese triunfo no concluirá por costar muy caro á la misma causa que Pobiedonostzeff imagina defender!

### *La guerra y el Japón*

Una carta de Yokohama, publicada por el *Daily Telegraph* explica de qué manera ha influido la guerra en la vida de las clases bajas japonesas. Esa carta dice así:

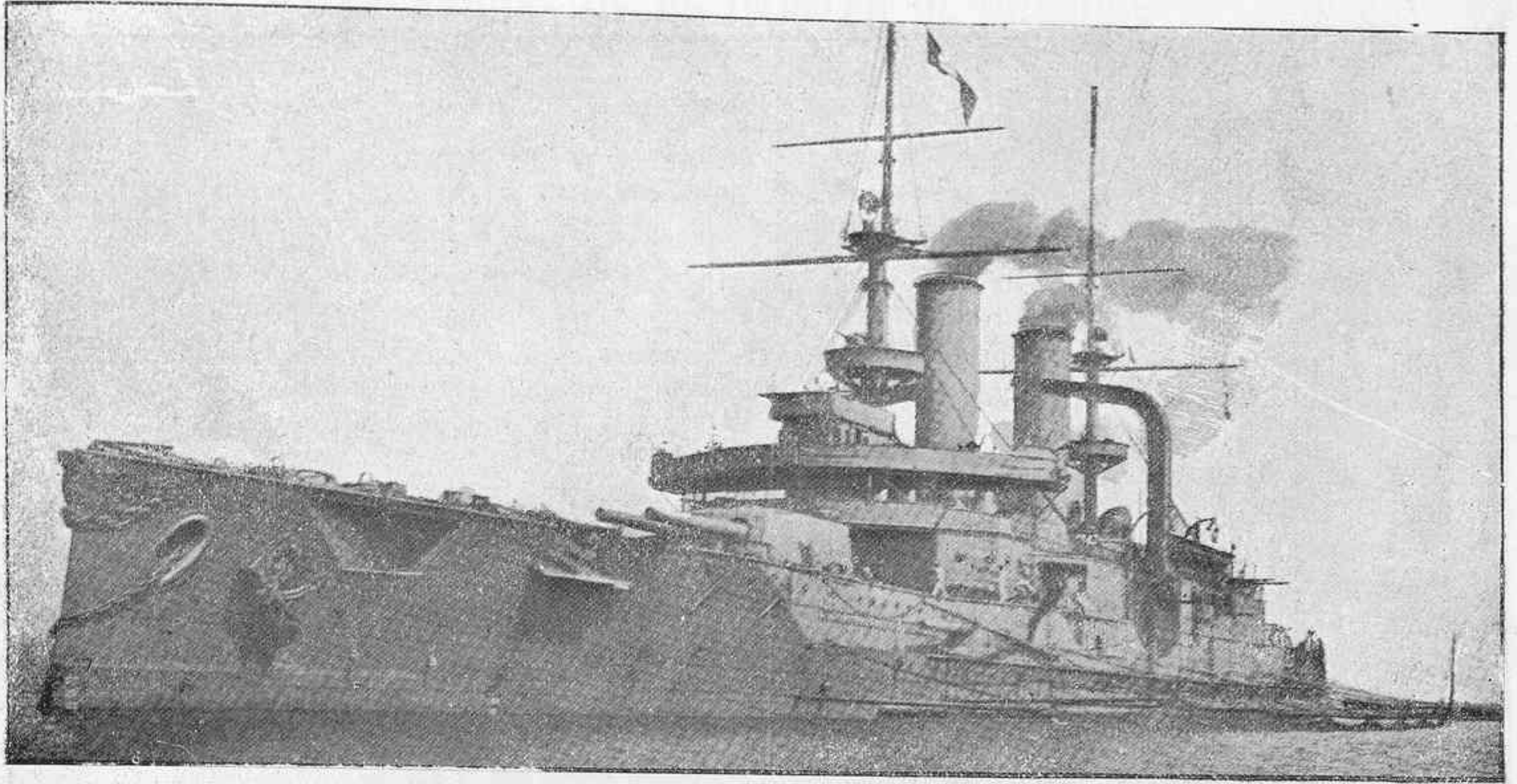
«Es indudable que el Gobierno y el Estado Mayor sabían que la guerra que se emprendió en Febrero, había de ser larga y empeñada; pero la mayoría de los diarios opinaban lo contrario, y esto hizo sin duda que la gente creyera que, en efecto, se trataba de una campaña rápida que duraría cinco ó seis meses á lo sumo.

»Se había dicho y repetido tantas veces que el ejército ruso estaba tan desorganizado como el chino y que los rusos no estaban preparados para la guerra, que la cosa parecía muy natural á todos. La misma facilidad con que se venció en el Yalú y Kin-cheu daba verosimilitud á tal creencia. Nadie esperaba entonces que las tropas que manda el general Oyama quedasen inmobilizadas durante tres meses ante el ejército de Kuropatkin, ni que Port-Arthur resistiera con el tesón que lo hace.

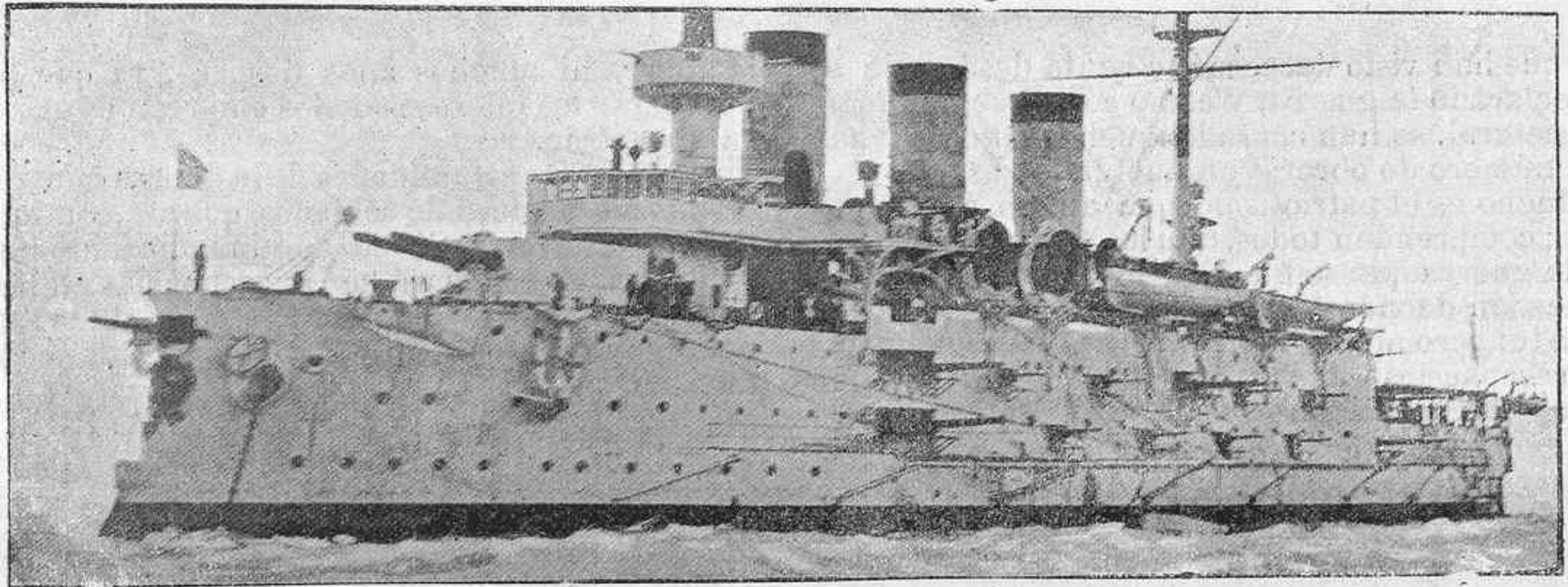
»Al ver que la equivocación ha sido muy grande todo el mundo queda asombrado y en voz baja se formulan quejas y se dirigen cargos, que hasta ahora no hallan eco, pero que pueden hallarlo si la guerra se prolonga mucho.

»Hay que comprender que el Japón no es un pueblo rico y que las clases bajas reciben, en tiempo normal, un salario muy escaso. Los nuevos impuestos, por la ley de difusión, han cargado con pesadumbre insoportable sobre los jornaleros, y éstos apenas pueden comer á consecuencia de ello, pues el encarecimiento de los comestibles les crea una situación difícil. Además son bastantes las indus-

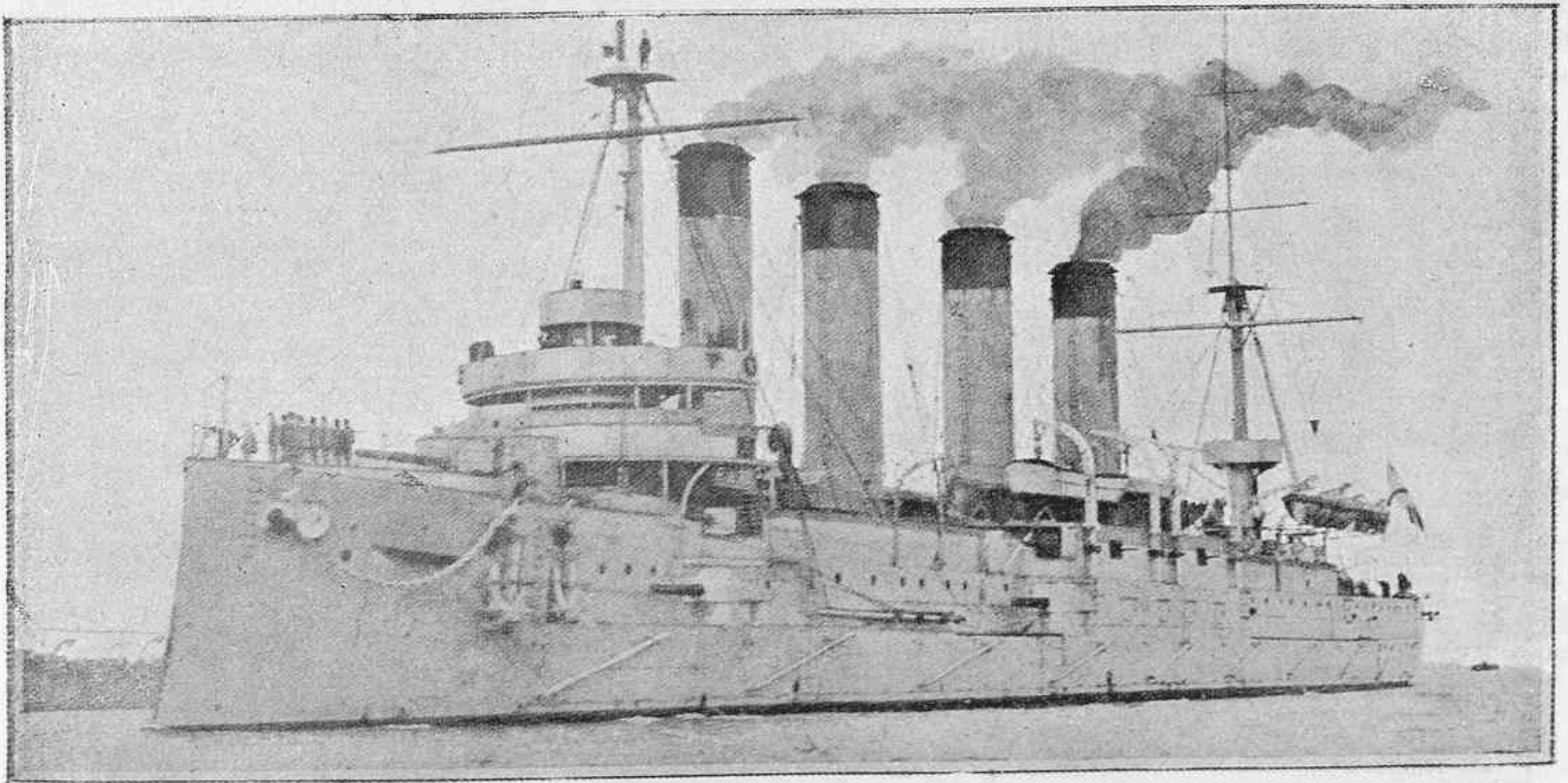




EL BUQUE INSIGNIA DE LA ESCUADRA JAPONESA ACORAZADO «MIKASA»

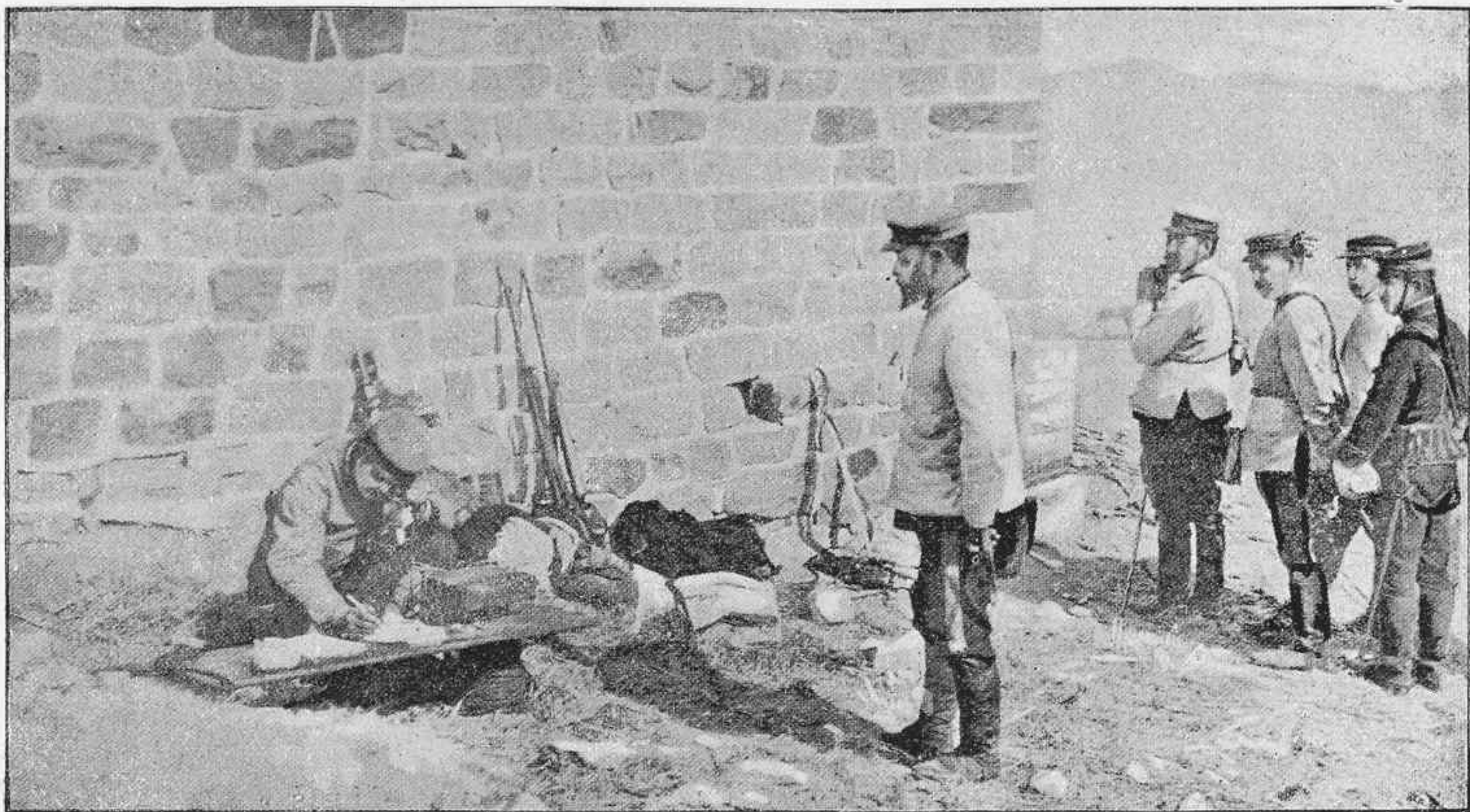


EL CRUCERO RUSO «BAYAN»



EL ACORAZADO RUSO «POBIEDA»





SOLDADOS DEL EJÉRCITO DE KUROKI, DICTANDO CARTAS FAMILIARES

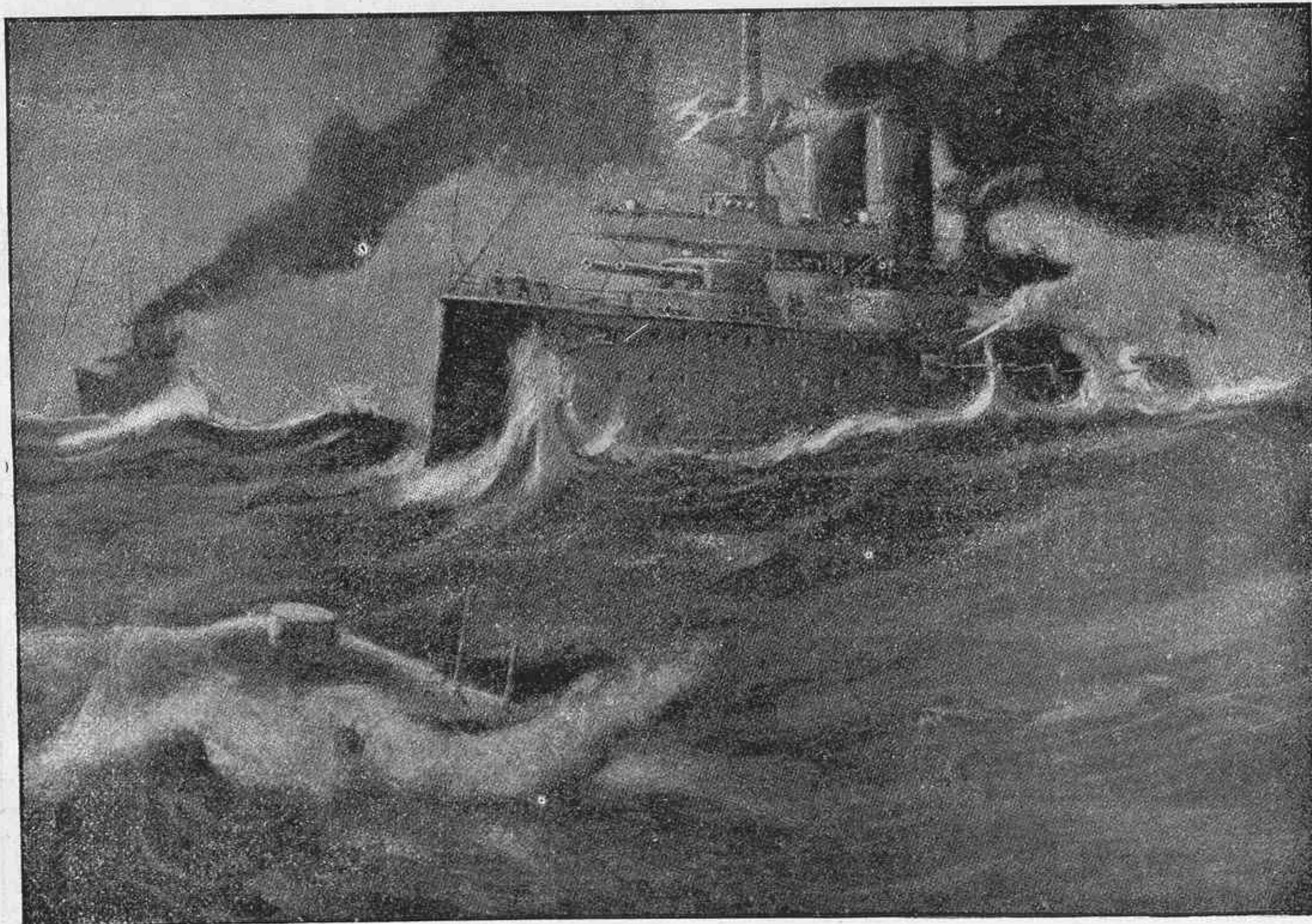
trias que han visto decrecer su venta desde que se ha declarado la guerra, y como consecuencia lógica y natural, se han cerrado muchos talleres y hay gran número de obreros en huelga forzosa.

»Mucho es el patriotismo que anima á los japoneses; comprenden todos, aun los menos instruídos, que la guerra que se ha emprendido contra Rusia es cuestión de vida ó muerte para el imperio del Sol Levante; pero al mismo tiempo ven con espanto que los presupuestos son cada vez más cargados y que no hay que pensar en rebajarlos en tanto que dure

la guerra ni muchos años después, ya que habrá que pagar los intereses de los empréstitos que ahora se contrae.

»Otra de las calamidades de la guerra consiste en el enorme número de soldados que de continuo se llama á las armas. Si esto continúa durante un año ó dos, pronto se tocará las consecuencias en las ciudades y en el campo, ya que la falta de brazos se nota muy pronto en un país tan trabajador como el nuestro.

A. RIERA.



SUBMARINO ATACANDO Á UN CRUCERO



# AVENTURAS DE UN CAPITÁN DE COSAGOS

(CONCLUSIÓN)

Como no avanzaba más que diez kilómetros diarios el pequeño ejército tardó un mes en llegar á Merghen, segunda ciudad de la Manchuria, situada á mitad del camino que conduce á Blagovestchenco y Tsi-tsi-kar.

A pesar de la desesperada resistencia de los chinos, las fuerzas rusas tomaron dicha plaza y su guarnición, compuesta de 20.000 soldados, se retiró al interior de las montañas haciendo por consiguiente en extremo difícil la marcha de los invasores, y causándoles gran mortandad á su paso por gargantas y desfiladeros.

Habiendo notado el general Rennempampf la intrepidez y el valor del capitán Trapeznikoff, le nombró jefe de un destacamento de exploradores de primera línea que debía preceder á la columna á una distancia por lo menos de veinte kilómetros.

Esta distinción, que entrañaba grandes peligros, obligaba al joven oficial á estar siempre alerta para no caer en una emboscada. Atacado á menudo por un enemigo casi invisible la pequeña columna sostenía frecuentes combates; pero por verdadero milagro, mientras los soldados de Trapeznikoff caían muertos ó heridos al lado de su capitán, éste resultaba ileso en todos los encuentros con las fuerzas chinas.

Una tarde, al anochecer, después de una larga y penosa jornada, la reducida tropa hizo alto al borde de una carretera que atravesaba extenso campo cubierto enteramente de *gaolian* ó mijo de India, cuyos granos se emplean en la fabricación del *kan-chine* que es una especie de aguardiente chino.

Agotadas las fuerzas morales por la penosa calor del día, los cosacos se tendieron con delicia sobre el mullido lecho que les ofrecía la sementera, de unos dos metros de alta.

Los centinelas apostados en distintos parajes se hallaban también rendidos de sueño y no tardaron mucho en dormirse.

De pronto, y cuando ya no se oía sino el roncar de los dormidos, una numerosa partida de chinos, surgiendo como fantasmas de entre la alta mies, lanzóse sobre los soldados rusos. Sorprendidos éstos en pleno sueño, no tuvieron tiempo para defenderse y fueron en algunos minutos sacrificados.

Trapeznikoff y tres cosacos más escaparon milagrosamente de la matanza, pero fueron hechos prisioneros.

Temiendo los chinos ser alcanzados por la columna rusa, apresuráronse á dejar la carretera imperial, y continuaron su camino por parajes que sólo de ellos eran conocidos. Después de dos días de marchas forzadas, llegaron á Tsi-tsi-kar.

Al divisar esta ciudad, juzgaron los prisioneros que su suerte iba, en ella, á decidirse. En efecto, fueron entregados á las autoridades de la plaza, que mandaron los encerraran en un fétido é inmundó calabozo.

Molestado incesantemente por los asquerosos animales que infestaban la prisión, é ignorando la suerte que les estaba reservada, el oficial ruso pasó una noche de insomnio. Conocía las espantosas torturas que los chinos solían infligir á sus prisioneros, y lamentóse amargamente de no haber escuchado las advertencias de sus compañeros, quienes le habían aconsejado llevar siempre consigo un frasquito que contuviese un veneno tan violento que su absorción produjese la muerte instantánea, substrayéndose de este modo, en caso necesario á los horrores del suplicio.

A la mañana siguiente, un pelotón de soldados entró en el calabozo, y maltratando brutalmente á los infelices prisioneros, les hizo montar en una carreta rodeada de tropa, y seguida por una multitud de curiosos.

Después de una media hora de camino, la comitiva se detuvo en una plazuela en la que aguardaba un grupo de funcionarios. Tres de éstos se adelantaron, y acercándose á la carreta, hicieron descender á los rusos que ya no podían abrigar la menor duda de que el tormento les esperaba.

Los instrumentos destinados al suplicio eran los siguientes: cuatro cepos para sujetar los pies de los condenados, un hacha, un par de pinzas, una sierra, unas tijeras. Además, otros objetos extraños y de rara forma, fueron puestos junto á un hornillo encendido en que estaban colocados algunos hierros, ya al rojo por la acción del fuego.

Estos preparativos se hicieron paulatinamente y á la vista de los reos, los cuales se preguntaban con espanto qué clase de martirios serían los que les iban á aplicar aquellos bárbaros amarillos.

Concluidos los preparativos para el suplicio, el verdugo apoderóse de uno de los cosacos y obligóle á arrodillarse junto al fuego.

Ya se preparaba á empezar su odiosa tarea, cuando de pronto un fuerte cañonazo estremeció el aire y una bala cruzó el espacio silbando por encima de la apiñada multitud.

Un segundo obús pasó rasando el suelo; un tercero abrió ancha brecha en la muralla, y un cuarto estalló en medio de la muchedumbre causando la muerte de varias personas.

Prodújose el más espantoso tumulto, al que siguió una general desbandada.

El verdugo, sus ayudantes y los soldados, huyeron como los demás, quedando solos en la plaza los rusos, que también buscaron su salvación en la fuga.

En vez de entrar en la ciudad, corrieron, naturalmente, en dirección opuesta, es decir, al encuentro de los proyectiles que caían sobre la plaza como lluvia de granizo.

Los cañones de los fuertes chinos contestaron á los disparos de los rusos, librándose un verdadero duelo de artillería. Cogidos entre dos fuegos, los



cuatro fugitivos decidieron tenderse en un foso en el que los encontraron por la tarde algunos soldados de la columna enviada al asalto de Tsi-tsi-kar, bajo el mando del general Rennempampf, que se apoderó de ella después de una reñida lucha.

Habiendo nuestros héroes escapado milagrosamente de una muerte horrenda, se consideraron dichosos de poder entrar vencedores en la maldita ciudad, para hacer pagar caros á sus verdugos la crueldad y el feroz ensañamiento de que se habían hecho culpables.

A los pocos días de la rendición de Tsi-tsi-kar, la división del general Orloff, entraba también en la plaza después de haberse apoderado de Kaïlar y de haber dispersado á las tropas chinas fuertemente atrincheradas en las alturas de Kingan. Cuando estuvieron reunidas las fuerzas mandadas por ambos generales Rennempampf y Orloff, marcharon juntas sobre Kharbin en donde se agregaron al ejército del general Sakharoff que había invadido la Manchuria por el norte, siguiendo el curso del río Soun-gari, afluente del Amour. De este modo verificóse en el corazón del codiciado país la concentración de todas las tropas rusas.

La conquista de la Manchuria terminó con la toma de su capital, Moukden, que en septiembre del año 1900 caía en poder del general Soubotitch, llegado recientemente de Port-Arthur al mando de un cuerpo de ejército.

Herido gravemente Tropeznikoff en la batalla

campal de Kharbin, estuvo dos meses en el hospital de esta ciudad; pero apenas restablecido, cayó enfermo de tifus, y vióse obligado á volver á dicho establecimiento y á guardar cama durante quince días. Aunque fueron grandes sus sufrimientos físicos, el valeroso oficial los soportó estoicamente, no lamentándose sino de sus penas morales, únicas que excedían á sus fuerzas.

Sin noticias de su querida esposa desde hacía diez meses, sufría horriblemente por causa de tal silencio del que no podía ser causa la interrupción del servicio postal en el teatro de la guerra.

La carta tan esperada llegó al fin; pero iba cerrada con lacre negro en señal de luto.

Por ella supo que su mujer había muerto dejándole una niña de dos años de edad. Tres más tarde, Trapeznikoff volvió á Blagovestchenko y, seducido por los encantos de su hija, verdadero retrato de la madre, resolvió consagrarse á la educación de la encantadora criatura. Ascendido al grado de coronel, cubierto su pecho de cruces, y no ambicionando ya más honores, decidió retirarse.

Pero el desdichado no contaba con su mala estrella. De repente estalló la guerra ruso-japonesa, y el desgraciado tuvo que volver á la Manchuria y abandonar á su tierna hija, del mismo modo que cuatro años antes había abandonado á su esposa en el momento en que era mayor su felicidad.

Traducción de  
DOMINGO MAUCCI

# El proceso de Jesús

Estudio jurídico por **Juan Rosadi**, traducido por **Teodomiro Moreno Durán**

## EXTRACTO DEL SUMARIO

Estado civil de Jesús.—Su patria.—Sus padres.—Su precoz infancia.—El oficio de su familia.—Su entrevista con el Bautista.—Principio de la vida pública de Jesús.—Doctrina de Jesús en el orden económico.—Incompatibilidad de la riqueza con el reino de Dios.—Jesús la reprueba: parábolas de Jesús.—Los ricos llegan á odiarle.—La doctrina de Jesús en el orden religioso.—La doctrina de Jesús en el orden político.—Propaganda y asociación.—Nadie es profeta en su patria.—Hombres y mujeres del séquito.—Familiaridad y jovialidad de Jesús.—Originalidad y fascinación de la palabra del Maestro.—Su oratoria.—Primeras escaramuzas contra su impunidad.—Los amores de Antipas y Herodias precipitan la muerte del Bautista.—El tetrarca desea conocer á Jesús.—Período de propaganda vaga y circumspecta.—Absolución de la adúltera.—Significado de esta absolución.—La casa de Lázaro.—Marta y María.—Fama de la resurrección de Lázaro.—Los ancianos y los sacerdotes de Jerusalén, reúnen el Sinedrio.—Se decide que muera Jesús.—Acusación capital de hacer milagros en sábado.—Otros indicios de peligro.—La cena de Betania.—Judas de Kerijoth y su traición, según la creencia tradicional.—Jesús en el epílogo de su misión.—Su ruidosa entrada en Jerusalén.—Días de reposo en Betania.—La última cena.—La prisión.—Judas guía la turba.—El beso de su traición.—Conato de resistencia á mano armada.—El uso del espía en la ley mosaica.—La autoridad y la milicia romanas fueron extrañas á la prisión de Jesús.—Expedientes ó actas de la reunión del Sinedrio.—Fuentes paganas relativas á la vida y proceso de Jesús.—Las dos acusaciones formuladas contra Jesús: sedición y blasfemia.—Jesús declara ser el Mesías.—Diversas penas capitales: horca, lapidación, hoguera y decapitación.—De donde se deduce que Jesús hubiera sido lapidado, si le hubiese condenado el Sinedrio.—Lucio Poncio Pilatos.—Su origen español.—En la corte de Tiberio.—Carácter tenaz y vehemente de Pilatos.—Fin de su cargo oficial, á consecuencia de sus últimas violencias.—Interrogatorio de Jesús ante Pilatos.—Este declara que no haya culpa en el acusado.—Herodes interroga al acusado, y el acusado calla.—Significado de su silencio.—El indulto de Bar Abba.—Mensaje de la mujer de Pilatos.—Su presagio en sueños.—El carácter burlón del presidente se resuelve en chanzas contra el rey que va á ser crucificado.—Gritos unánimes de *crucifícale*.—Pilatos se lava las manos.—Significado de este uso judaico.

Un tomo de 443 páginas en 8.º mayor: se vende á 4 pesetas en rústica y 6 en tela.



# VIAJE AL POLO SUR

EXPEDICION SUECA A BORDO DE "EL ANTARTICO,"—DOS AÑOS ENTRE LOS HIELOS. POR OTTO NORDENSKJOLD, J. GUNNAR ANDERSSON, C. A. LARSEN Y C. SKOTTSBERG.—Traducción directa del sueco por Roberto Ragazzoni

Se ha puesto á la venta el tercer cuaderno de esta importantísima obra que desde su aparición ha logrado un éxito inmenso, conforme era de esperar dados el interés que desde luego ha despertado en el público en general y entre los hombres de ciencia y amantes de los progresos modernos en particular, y las simpatías que su autor, el célebre explorador Otto Nordenskjöld se ha captado de los españoles durante su reciente viaje á Madrid.

El cuaderno que nos ocupa—cuajado de preciosas ilustraciones, tomadas de fotografías del natural y acompañado de varias interesantes láminas suplementarias—contiene el siguiente sumario:

PRIMEROS DÍAS EN LOS HIELOS ANTÁRTICOS: *Islas del Shetland meridional.—Los pájaros bobos.—El cónsul de Orleans.—En aguas desconocidas.—Regreso hacia el este.*—NUESTROS TRABAJOS EN LA COSTA ORIENTAL: *Estaciones de invernada en perspectiva.—En camino hacia el sur —El hielo nos obliga á retroceder.*

La narración de estos apuntes aumenta extraordinariamente la expectación que el comienzo de la obra ha producido á sus numerosos abonados y es prelude del inmenso interés que contienen los sucesivos cuadernos.

La perfección de los grabados, la pulcritud con que están impresos, las magníficas fotografías que se han reproducido; el lujo material que se ha desplegado en la edición de la obra, son alicientes poderosos que justifican

la aceptación extraordinaria que alcanza esta obra que está llamada á ser uno de los acontecimientos literarios más asombrosos de este año y digna de figurar en todas las bibliotecas de buen gusto.

Precio de cada cuaderno:

2 reales.



Una foca



## ZÔMOTERAPIA

**EL ZÔMOL** PLASMA MUSCULAR?  
(Jugo de carne dsecado)

**PREPARADO EN FRIO**, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

**TUBERCULOSIS**, la **NEURASTENIA**,  
la **CLOROSIS**, la **ANEMIA**,  
la **CONVALECENCIA**, etc.

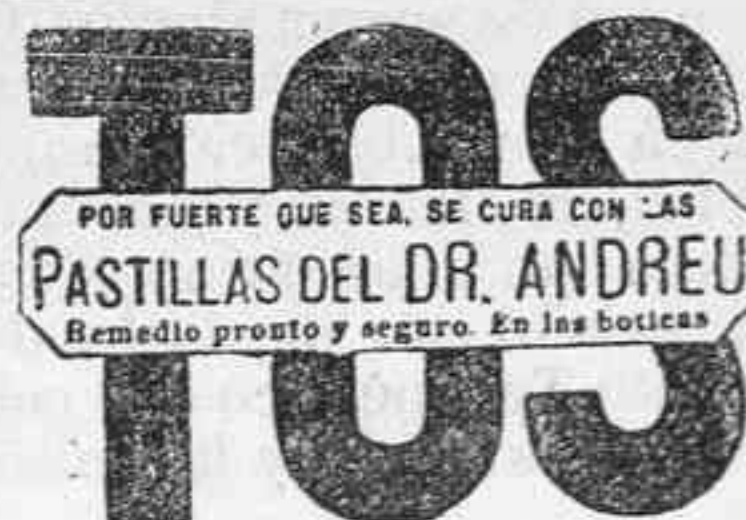
Tres cucharaditas de café de Zômol representan **EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.**

PARIS, 8, rue Violonne y en todas las Farmacias.

## Cantaores andaluces

POR G. NUÑEZ DE PRADO

Precio: Una peseta







# HIPNOTISMO

## ¡La Ciencia del Éxito!

Lector, ¿te has preguntado alguna vez la razón de que ciertas personas consigan tantos éxitos; por qué todo lo que tocan parece convertirse en oro, por qué adquieren fortuna, posición social, poder é influencia, sin que nada de ello exija al parecer, grandes esfuerzos? Esas personas se ven rodeadas de amigos, honradas y respetadas por cuantos las tratan, solicitadas en la sociedad, y llegan á los primeros puestos sin aparente esfuerzo. ¿Habéis pensado en esto alguna vez? ¿Sabéis cuál es la razón de todo ello?

Esta razón no está en el trabajo, porque el pobre trabaja mucho más que el rico. Ni en la cuna, porque muchos de esos hombres afortunados han nacido de padres pobres. Ni en la suerte, porque más de uno que de ella se vió favorecido, murió después solo y miserable. ¿En qué estriba, pues? El secreto del éxito en la vida es la influencia personal, ó sea el poder de hacer pensar á los demás como uno piensa; de atraerse su confianza y su amistad y asegurarse su cooperación. Existe un poder secreto, en virtud del cual puede ejercerse una influencia personal irresistible; vencer cualquier obstáculo, fascinar á quien se desee; curar todas las enfermedades conocidas y todas las malas costumbres sin recurrir á drogas, medicinas, ni al escalpelo del cirujano. Esta influencia se llama el Magnetismo personal ó Hipnotismo, y es la base del éxito en todos los negocios y en toda posición social.

Es un poder que nos concede la Providencia, y que es patrimonio del pobre como del rico. Es, á no dudarlo, la ciencia más maravillosa de la época presente. Reflexionad un momento en lo que sería poder convencer al comprador de que los géneros que le vendeis son los mejores que puede encontrar en el mercado, ó á una persona cualquiera de que vuestros servicios le son indispensables, de que le ofreceis una ventajosa colocación, de que le conviene la venta que le ofreceis, de que vuestra opinión

es la razonable, de que debería seguir vuestros consejos y otras mil cosas de este género. Considerad la inmensa superioridad que tal poder os proporcionaría. Si queréis obtener una posición lucrativa, un aumento de sueldo ó de vuestros ingresos de cualquier clase que sean, el conocimiento del Hipnotismo os será para el o inapreciable. En centenares de casos esa ciencia ha sido el eje de la vida de muchas personas prontas á dejarse llevar por la desesperación y á las cuales parecía cerrada toda esperanza para el porvenir.

Acabamos de publicar el libro más asombroso del siglo, en el que se explica todo lo concerniente al Hipnotismo, el Magnetismo personal, la curación magnética, etc., en un lenguaje tan claro y tan sencillo que un niño puede comprenderlo. Esta obra se debe á la pluma del Dr. X. La Motte Sage, el hipnotizador más eminente y reputado de los tiempos modernos. En él se desarrollan nuevos métodos secretos é instantáneos que permiten á toda persona inteligente instruirse en esta maravillosa ciencia en pocos días, en su propia casa y ejercer este maravilloso poder en cuantas personas la rodean sin que se aperciban de ello en lo más mínimo. Garantizamos un éxito completo, ofreciendo en caso contrario una indemnización de 5.000 pesetas. Gran número de personas ganan actualmente de 10.000 á 20.000 pesetas al año gracias á lo que han aprendido en este maravilloso libro, que ha hecho á otros muchos inmensamente ricos. El Dr. Sage, autor de esta preciosa obra, ha decidido dar á conocer á todo el mundo estos secretos maravillosos que por tantos siglos han permanecido ocultos, pues quiere que el pobre tenga tanta suerte como el rico.

Para ello ha cedido sus derechos de autor con la condición de que se distribuyan gratuitamente al público diez mil ejemplares de su obra, y en virtud de esta concesión toda persona puede obtener un ejemplar de la misma, completamente gratis y franco, pidiéndolo sencillamente por carta franqueada con 25 céntimos ó por tarjeta postal de 10 centimos. Como se ha publicado en español, italiano, francés, alemán é inglés, puede hacerse el pedido en el idioma que más convenga.

**ESTUDIADLO  
VOSOTROS MISMOS  
NADA OS CUESTA**

**UN LIBRO LLENO DE  
RAROS SECRETOS  
DISTRIBUIDO GRATIS**

Dirección: **The NEW YORK INSTITUTE of SCIENCE**  
**DEPT. 134, G. ROCHESTER, N. Y., (E. U. de A.)**

*«Esta obra admirable vale más que el oro. Está llena de secretos maravillosos y de asombrosas sorpresas. El estudio de esta obra debería seguir al de la Santa Biblia. Aconsejo á todo el mundo que se procure un ejemplar.»*

REV. PAUL WELLER. Gorham, N. Y.

# Tesoro del Parnaso Americano

**Colección de poesías escogidas de los más ilustres poetas americanos**  
Dos tomos ilustrados con grabados, de 350 páginas cada uno, 4 pesetas

## Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

*Almanaque Parisiense, año 1905.*—La Casa VIAL, de Paris, tan universalmente conocida por la bondad de sus productos farmacéuticos, acaba de remitir á las droguerías y farmacias su célebre y no menos conocido almanaque, y bastará pedirlo en ellas para obtenerlo. Pero no se duerman los aficionados á esta publicación anual, pues será indudablemente muy solicitada; con efecto, sus cubiertas y acuarelas, de Dedina y Simont, son en extremo atractivas, y los graciosos dibujos de Rabier, comentados en verso con mucho tino, sin contar la novelita de Andrés Thieuret: «Partenza», harán que sea muy leído y apreciado este opúsculo, destinado á ser ojeado todo el año, no sólo por su calendario, sino por el Memento Terapéutico que conviene consultar á menudo, pues en él hallamos preciosas indicaciones para las molestias físicas y las miserias de la vida.